

Pasamos muchos momentos de nuestra vida lamentando no tener lo que queremos o haciendo cálculos sobre como gozar con lo que tenemos. Y lo hacemos en primera persona: “yo”, “mí”, “para mí”. El egoísmo es el sentimiento dominante en nuestra sociedad, y lo que es peor, en nosotros mismos.

Tratamos de acumular riquezas, propiedades, objetos y pronto descubrimos que no sirven para hacernos felices; que no sirven para nada. Solo ocupan un lugar y nos dan el trabajo de quitarlos el polvo de vez en cuando. ¿Por qué seguimos acumulando inutilidades?

El hombre rico del Evangelio se siente satisfecho: tiene mucho más de lo que necesita y podrá darse a la buena vida durante mucho tiempo. ¡Qué estupidez! Quiere ser dueño de algo que está fuera de su alcance: el tiempo.

El domingo pasado rezábamos, guiados por Jesús: “Danos nuestro pan de cada día”, pero parece que pretendemos ir más lejos y, en realidad, queremos el pan para muchos días. Cuando nos hemos decidido a acumular riqueza, hemos perdido de vista que solo somos administradores de lo que recibimos, que no somos propietarios, sino canales para que los bienes de Dios lleguen a todos los hombres.

¿Podemos imaginar un mundo donde todos tengamos lo que necesitamos, todos aportemos lo que tenemos y todos estemos contentos con lo que nos toca?

¿Qué excusa podríamos encontrar para tanta guerra, tanta envidia, tanto daño que nos hacemos unos a otros en nombre de no-se-qué-derechos?

Y no tenemos en cuenta que estamos en las manos de Dios. Que Dios nos quiere con amor maternal, pero nos ha hecho finitos, nos ha puesto una fecha de caducidad escrita en el fondo del envase., y cuando nos llame, ¿Podremos mirar a Dios cara a cara al encontramos con Él?

Félix García Sevillano. OP

CANTO FINAL .

1. Humilde nazarena, ¡oh María!
Blancura de azucena, ¡oh María!
Salve, Madre Virginal.
Salve, Reina celestial.
Salve, salve, salve, María.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

XVIII TIEMPO ORDINARIO “C”

4 de agosto de 2019



“Lo que has acumulado, ¿de quién será?”

CANTO DE ENTRADA.

Reunidos en el nombre del Señor, que nos ha congregado ante su altar,
/ celebremos el misterio de la fe, bajo el signo del amor y la unidad./

1. Tú, Señor, da sentido a nuestra vida,
tu presencia nos ayuda a caminar,
tu Palabra es fuente de agua viva,
que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL QOHELET. (Eccl. 1,2; 2,21-23)

Vanidad de vanidades, dice Qohelet; vanidad de vanidades, todo es vanidad. Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto, y tiene que legarle su porción a uno que no la ha trabajado También esto es vanidad y grave desgracia. Entonces, ¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol? De día su tarea es sufrir y penar; de noche no descansa su mente. También esto es vaciedad.

SALMO 89 R/ Señor, tu has sido nuestro refugio de generación en generación

Tú reduces el hombre a polvo, / diciendo: "retornad, hijos de Adán."

Mil años en tu presencia / son un ayer, que pasó;

una vela nocturna. R

Los siembras año por año, / como hierba que se renueva:

que florece y se renueva por la mañana, / y por la tarde la siegan y se seca. R

Enséñanos a calcular nuestros años, / para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando? / Ten compasión de tus siervos. R

Por la mañana sácanos de tu misericordia, / y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Baje a nosotros la bondad del señor / y haga prosperas las obras de nuestra manos. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES, 3, 1-5. 9-11

Hermanos: Buscad los bienes de arriba, donde está Cristo **Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria. Dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría. No sigáis engañándoos unos a otros. Despojaos de la vieja condición humana, con sus obras, y revestíos de la nueva condición, que ya se va renovando como imagen de su creador, hasta llegar a conocerlo. En este orden nuevo no hay distinción entre judíos y gentiles, circuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres; porque Cristo es la síntesis de todo y está en todos.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 12, 13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.» El le contestó: «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?» Y dijo a la gente: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes." Y les propuso una parábola: «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: ¿Qué haré? No tengo donde

almacenar la cosecha. Y se dijo: Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: 'Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: tumbate, come, bebe y date buena vida.' Pero Dios le dijo: 'Necio esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?'» Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.

PRECES: R/ QUEREMOS SER RICOS ANTE DIOS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Gracias quiero darte por amarme.

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO:

Un poco pesimista tenemos al autor de la primera lectura. En efecto todo es vanidad, todo está vacío y no tiene ningún valor si lo miramos exclusivamente con ojos materiales. Nada de lo que podamos tener vale algo. Pero el hombre no solo tiene, también, y sobre todo, ES. Y el ser del hombre es imagen de Dios y eso no puede ser vanidad; eso tiene un valor inmenso.

¿Por dónde va nuestra vida? Si nos aferramos a las cosas materiales no podremos obtener otra cosa que corrupción, porque todo lo material tiene que morir. Pero si vivimos de acuerdo con el espíritu, si nos aferramos a los bienes eternos, seremos inmensamente ricos, con una riqueza que nunca perecerá y que podremos llevar con nosotros más allá de la tumba. ¿Vanidad todo? Evidentemente no. Cuando seamos capaces de dejar vacías del todo nuestras manos, entonces, y solo entonces, se nos llenarán de Dios hasta rebosar.

XVIII DOMINGO DEL T.O. “C”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

A poco que escuchemos los medios de comunicación, oiremos las increíbles fortunas que se gastan en potingues, en operaciones estéticas, en vestir y calzar a la última moda para anular las señales que el paso natural del tiempo va dejando en nosotros. Y esto es vanidad.

Frente a esta dilapidación mundana para “estar en forma”, está el hambre de millones de seres en el tercer mundo y entre nosotros mismos. Y esto es vanidad.

Y más grave aún: la humanidad entera siente hambre de vida, de sentido trascendente, y lo busca en el consumismo, en la persecución del placer, perdiendo casi siempre la propia libertad. Y esto es vanidad.

La libertad que no está en el consumir, ni en el dinero, ni en las posesiones, donde muchos buscamos la respuesta a nuestras ansiedades; donde tantos jóvenes se pierden y tantos mayores naufragan, sino que está en la única forma de mantener la eterna juventud: vestir la nueva condición humana creada a imagen de Dios, que nunca envejece, viviendo en la justicia y santidad verdaderas. Y ESTO NO ES VANIDAD.

=====

CELEBRANTE: Ponemos sobre el altar nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: queremos ser ricos ante Dios.

1. Señor, los creyentes de todas las religiones, especialmente los cristianos, tenemos que anunciar y testimoniar hasta los confines de la tierra tu mensaje que es de vida, amor, alegría y verdad. **Por eso te decimos: queremos ser ricos ante Dios.**
2. Jesús, deseamos que el Espíritu divino ilumine y mueva el corazón de los hombres, y así descubramos la felicidad y el gozo para el que hemos sido creados, y sepamos procurar esa felicidad para los que nos rodean. **Por eso te decimos: queremos ser ricos ante Dios.**
3. Señor, tu eres la fuente de la vida. por eso te pedimos que podamos hacer que las naciones gocen de paz, los pobres de justicia, los enfermos de salud, los angustiados de alegría y todos de la luz de tu verdad. **Por eso te decimos: queremos ser ricos ante Dios.**
4. Jesús, tu dijiste que la obra que Dios quiere es que te conozcamos y necesitamos que abras nuestros ojos y sepamos verte cuando te encontremos en la calle, en la iglesia, o entre nuestros vecinos. **Por eso te decimos: queremos ser ricos ante Dios.**
5. Señor Jesús, esta comunidad que participa en la comunión de tu cuerpo y de tu palabra quiere tener el compromiso de vivir como tú, y llegar a servir con generosidad y alegría a los hermanos. **Por eso te decimos: queremos ser ricos ante Dios.**